

Sobre la huelga de hambre del hermano Korta

Carta del Provincial a sus compañeros

Una vez finalizada la huelga de hambre que mantuvo el hermano Korta en Caracas durante una semana, Arturo Peraza, s.j., en su carácter de Provincial, envió una carta a sus compañeros de la orden jesuita que se transcribe aquí. El Centro Gumilla se adhiere a ella, compartiendo sus principios en defensa de los hermanos indígenas

Queridos Compañeros en el Señor:

Las opciones que hemos hecho colectivamente los jesuitas en la CPAL (*cercanía y compromiso con quienes viven en las fronteras de la exclusión; atender preferencialmente a migrantes, indígenas, víctimas de la violencia y otras poblaciones vulnerables mediante la presencia cercana, la reflexión y la incidencia*) ha tenido una concreción en la lucha que Korta emprendió a través de la huelga de hambre que protagonizó desde el lunes 18 hasta el lunes 25 de este mes de octubre.

La misma puso en la palestra pública nacional e internacional un tema que estaba relativamente oculto. Permitió que distintos colectivos y grupos indígenas se encontraran para dialogar y levantar sus voces en torno al problema del reconocimiento a las tierras ancestrales de las diversas etnias indígenas, a través de la demarcación de las mismas. Se evidenció cómo la inactividad del Estado, en el cumplimiento de la obligación de demarcación, ha generado situaciones de violencia que han concluido en hechos tan lamentables como los que involucran al cacique yukpa Sabino Romero.

De este proceso han salido fortalecidos los propios indígenas que han podido exponer su caso ante las más altas autoridades y esperan poder tener una reunión con el Presidente. Se han logrado vinculaciones importantes entre colectivos populares con el movimiento indígena. Se ha reactivado el proceso de demarcación. Se han abierto nuevos canales de comunicación con el

Gobierno nacional que en torno a este tema ha mostrado sensibilidad. Incluso, la cuestión sobre el modo de procesar judicialmente el caso Sabino Romero (y futuros casos) ante la jurisdicción indígena, está en proceso de determinación.

A fin de cuentas hemos de dar gracias a Dios de que los resultados de esta experiencia han sido positivos, a pesar de los evidentes riesgos que se corrían. Por eso especialmente quiero dar gracias a Dios que José María salió con bien de este proceso. Quiero agradecerle a Korta su permanente apertura al diálogo conmigo como superior, así como con otros compañeros jesuitas que lo acompañaron en este proceso. Fue una hermosa experiencia de discernimiento de opciones concretas en la cual nos acompañaron laicos, antiguos alumnos y amigos de Korta, así como personas comprometidas en las luchas populares. Todos sentimos que Korta nos ha dejado una lección de vida.

Quiero agradecer los esfuerzos de nuestros hermanos de la comunidad de San Francisco, de la comunidad del filosofado, de los muchos jesuitas que se acercaron durante todo el proceso. En especial quiero agradecer la cercanía y ayuda directa, en mi función de acompañamiento en cuanto Provincial, a los miembros de la consulta, a Alejandro Goñi, a Fernando López (jesuita del equipo itinerante), a Julio Ávalos de CAK y a Numa Molina quien se dedicó día y noche sin descanso a que tuviéramos este final abierto a la esperanza, aun en medio de las dificultades que continúan y continuarán.

Queda aún mucho por hacer. La huelga no se suspendió porque se hayan resuelto los problemas que la plantearon, sino porque se ha abierto un canal de diálogo franco para ir encontrando caminos de solución que debe sumar a muchos actores. Pidamos al buen Dios que nos acompañe como Provincia en el compromiso de luchar por esta y otras causas, para hacer posible nuestra primera opción: *promover que los pobres, a partir de sus identidades y culturas, se constituyan en verdaderos sujetos sociales y sean así protagonistas en la sociedad y en la iglesia.*